

¿Qué “onda” con José Agustín?

Joung Kwon Tae

Depto. de Est. Literarios
Universidad de Guadalajara

Consideramos que la producción literaria de José Agustín¹ manifiesta un constante afán de novedad y descubrimiento de campos vírgenes para la nueva narrativa mexicana contemporánea, cuyo objetivo es demostrar la emoción literaria ante el lector. Apasionado de la literatura, José

Agustín había tocado desde muy joven las puertas de Poe, Gogol, Sartre, Hesse, Camus y especialmente la de Rimbaud.² En 1955, aparece su primer cuento corto Las aventuras de Zeus Pinto. La segunda novela corta de José Agustín fue La tumba (1964) que circuló en muy pocos ejemplares. En 1966, publica su autobiografía José Agustín y De perfil. Enseguida: Inventando que sueño (1968); Abolición de la propiedad (1969); Se está haciendo tarde (1973); Círculo vicioso (1974); El rey se acerca a su templo (1977); Ahí viene la Plaga (1985); El rock de la cárcel (1986); Cerca del fuego (1986); La panza del Tepozteco (1992); Contra la corriente (1991), etc.

Como muchos escritores de su generación, José Agustín no dejó fuera el tema del viaje con el ácido y los hexagramas de El libro de los cambios que habían dado imágenes simbólicas innumerables a su creación.

El rey se acerca a su templo es una obra clave sobre el tema del viaje psicodélico y los hexagramas que ofrecen imágenes simbólicas, ya que brotan las palabras sin ruptura como el agua fluyente.³ En general, esta novela se organiza en torno a tres términos: viaje psicodélico, amor libre o promiscuo y denuncia de la corrupción.

El rey se acerca a su templo (1977) que se puede convertir en otros dos libros: Luz interna y Luz externa. En Luz externa -obra de complemento indispensable de Luz interna-, el autor mexicano propone una lectura no tradicional, donde la novela se une con la poesía.⁴ Este nuevo fenómeno

1. José Agustín nació el 19 de agosto de 1944 (Leo) en Guadalajara, y fue guionista y luego director de cine, alfabetizado en Cuba

consiste en la fusión de los géneros literarios; poesía en la novela o novela en la poesía entre otros aspectos. En realidad, las novelas modernas tienden a convertirse en experiencias verbales gracias a los nuevos medios de comunicación: la radio, la TV., el cine y la Multimedia. Esta aparición de nuevos medios de comunicación exige la palabra hablada y la palabra mirada -es la negación del lenguaje con el lenguaje- en la novela. Nos parece que Luz externa es un tipo de novela cinematográfica en la cual se utiliza el lenguaje coloquial.

Por su parte, nos llama la atención que a la primera lectura de la novela aparece el hexagrama 10 (Lü) del Chou I. Cada uno de los seis subtítulos se designa por los seis Yaos (líneas) de este hexagrama. En Luz externa, sus personajes parecen ser un juego de palabras, o sea, la descripción de los personajes está en correspondencia con los Yaos respectivos del hexagrama 10. Es muy probable que antes de comenzar a escribir la novela, José Agustín haya sacado al azar el hexagrama 10 a la manera de Timothy Leary,⁵ y jugado con los seis posibles Yaos transmutantes: viejo yang o viejo yin.

Como es bien sabido, El libro de las mutaciones juega su función como un instrumento que ofrece la imagen al texto de El rey se acerca a su templo. La primera cita se encuentra en el primer subtítulo de Luz externa: "Un hombre tuerto puede ver". Se trata del seis en el tercer lugar del Lü Kua (arriba Ch'ien; abajo Tui)⁶ que significa marcha peligrosa, el momento en el cual se conjuran los peligros. Arriba se halla el Cielo; abajo la presencia del lago que indica una distinción entre lo alto y lo bajo. El Cielo que se refleja en el lago se encuentra en el fondo abismal del lago, no en su superficie; estas diferencias de altura otorgan una regla de la sociedad humana: el comportamiento y la moral.⁷ El trigramma de arriba Ch'ien se compone de tres yang fuertes que simbolizan el tigre; y abajo Tui, que es lo débil siguiendo a lo fuerte. Así, la interpretación del Lü Kua hace referencia a que lo débil que persigue a lo fuerte puede pisar su cola. El pisar la cola del tigre por parte de lo débil no resulta en peligro, porque lo débil se comporta con alegre serenidad⁸; de este modo, lo fuerte no le hace daño a lo débil.

En realidad, el comentario del Lü Kua es una imagen culminante que se corresponde de una forma directa a los personajes de El rey se acerca a su templo. Se supone que Ernesto -hipiteca, traficante de droga, que justifica su actividad con la filosofía del amor y la paz- desempeña su papel como débil ante un agente judicial, Miguel Carlos. Ernesto pide mota a Miguel Carlos, paradójicamente. Es una acción graciosa por parte de Ernesto, como un cachorro ante un tigre. Miguel Carlos (lo fuerte) atrapa a Ernesto en el baño y lo obliga a probar cocaína; luego lo convence de ir a su casa donde tiene la mota de la buena que le entrega a consignación. Miguel Carlos lo viola en su casa y al día siguiente lo entrega a la Procuraduría de Justicia. Es una acción premeditada de Miguel Carlos para meter a Ernesto como vendedor de droga en la cárcel. En el interior de la cárcel, Ernesto resuelve todos sus problemas personales: dinero y droga. José Agustín describe un mundo irreal, donde Ernesto renueva su vida en la cárcel como si no estuviera en un lugar de privación de libertad:

Ernesto tiene una comisión, que es algo así como un trabajo, y parece que hasta saca dinero, y mucho, además, porque anda con camisas nuevas, caras, y se le ve bien comido...⁹

La luz es otra imagen del Lü Kua que se refleja en la novela. Como hemos visto, el trigramma superior (Kua externa) es Chén, cuyo peculiar característica es producir la luz. Por otra parte, el trigramma nuclear interior de Lü Kua es Li que tiene cualidad de luminoso e imagen de fuego. Es muy probable que de ahí surja la idea de los dos títulos: Luz externa y Luz interna.

José Agustín describe una dualidad universal que expresa la doctrina del yin y yang: luz y tinieblas. Según la filosofía antigua del Oriente, la luz proviene de las tinieblas, tanto en los cuerpos celestiales en órbita como en el campo de la iluminación interior. A fin de cuentas los dos elementos son correlativos e inseparables. La luz externa proviene de lo alto y es símbolo del mundo celestial; por otra parte, la luz interna surge del conocimiento humano de la verdadera realidad, que es "la visión de la verdad misma en Dios". Santo Tomás admite que "todo lo que se

sabe con certeza resulta de la luz de la razón que por obra divina es innata interiormente en el hombre".¹⁰ En otros términos, Santo Tomás también dice que "El conocimiento humano de la verdad no es una visión en Dios o iluminación directa por parte de Dios, sino que es el uso de una "forma" que Dios ha comunicado a la mente humana y que, por lo tanto, constituye la "luz natural" de ella".¹¹ En concreto, la naturaleza del conocimiento humano de la verdad exige la presencia de la luz divina o luz espiritual. José Agustín trata de dibujar esta presencia de la luz en el texto de El rey se acerca a su templo: Ernesto recurre a métodos tales como la integración de la luz externa y el consumo de droga psicodélica para percibir el aumento de la intensidad de la luz interna, como lo ha experimentado el autor mismo.

Ernesto se hallaba recostado en el suelo, su mirada fija en la llama de una vela.
¿Qué pensará?, se dijo Salvador. Parece no estar aquí, parece que anduviera volando en algún extraño espacio interior más allá de todo mapa.¹²

El consumo de drogas en Oriente ha sido siempre un auxiliar de la meditación y la concentración mental. Imaginamos a un monje budista o un ermitaño sentado debajo de un árbol frondoso, o en lo alto de un monte donde fluye el agua y sopla el viento, en soledad, que medita e interioriza al mundo entero, y después de tomar algún tipo de "té de hojas" arroja al azar las milenramas para sacar los hexagramas adecuados. Este "té de hojas" que tomó el ermitaño tiene la función de hacer llegar más allá de otra dimensión con el objeto de ver la verdadera realidad; en otras palabras, la droga actúa como una implosión en el interior de la psique y del espíritu del hombre. José Agustín había experimentado esta escena o "set":

Sí, habíamos llegado a lo más alto, éramos dioses y éramos los únicos; ya no existía nadie más, todos habían perecido allá abajo, sólo nosotros habíamos llegado al final...¹³

Según su propia experiencia, José Agustín obtuvo un incomparable placer (satori) acompañado de su liberación personal de las cadenas kármicas que lo aprisionaban, como un monje budista que viera su "pequeño Buda". En el momento de percibir a su Dios, José Agustín ya había conseguido "la liberación psíquica" o cristalización de alma, que Carl G. Jung denomina "individuación". Sin duda, este término aparece frecuentemente en Luz externa y Luz interna. Pero nos limitaremos aquí al uso del término "individuación" referido a la novela que nos interesa, para no dejar el tema principal.

Ahora, el seis en el tercer lugar es el regente que constituye al hexagrama Lü Kua, y que se convierte en la imagen del relato: "Un hombre tuerto puede ver. Un hombre cojo puede caminar. Camina en la cola del tigre. El tigre muerde al hombre. Infortunio. Así actúa un guerrero en defensa de su gran príncipe".¹⁴ Este Yao se localiza entre los dos trigramas nucleares: Li que representa al ojo en el cuerpo, y Sun que simboliza la pierna. El seis en el tercer lugar es lo débil (yin) en el lugar de lo fuerte (yang), que simboliza al ojo débil y pierna la débil, de donde surgió la imagen de "hombre tuerto" y "hombre cojo". Por otra parte, este Yao se halla precisamente en la boca del trigramo Tui: la imagen del tigre que muerde. El Siang Chuan (Comentario a las imágenes) interpreta que "un hombre tuerto puede ver, pero no le alcanza a ver con claridad"; "un hombre cojo puede caminar, pero no alcanza a caminar junto a otros".¹⁵ De esta manera, el hombre cojo que insiste en caminar bien, se expone a pisar la cola del tigre lo que conlleva alto riesgo. Obviamente, al pisar la cola del tigre resulta lesionado. Cuando empieza a mutar el seis en el tercer lugar, el trigramo inferior se convierte en Chien: la imagen de un guerrero que avanza con el fin de servir a su príncipe.¹⁶

Es muy interesante observar el texto en el cual José Agustín describe la personalidad de "Un hombre tuerto" ejemplificado en Ernesto: este personaje insiste en que el viaje con ácido lisérgico es la única manera de relacionarse con el mundo de la Verdadera Realidad. Para Salvador, Ernesto vive en un mundo irreal, y necesita integrarse en la comunidad humana en que vive ahora, con un concepto activo y un nuevo sentido de la vida, a fin de solucionar sus conflictos internos. La visión

de Salvador manifiesta que el uso de droga es resultado de una mezcla de frustración personal y hedonismo empírico totalmente irresponsable:

Sólo advertía que su pensamiento era libre, las ideas fluían sin orden y únicamente aparecía con claridad, ¡hasta ese momento!, la idea de que a Ernesto le ocurría algo que iba más allá de viajar con ácido lisérgico; sí, algo le ocurría, si no jamás habría venido a mi casa así como así; no me soporta, las últimas veces que nos encontramos me rehuyó por completo, ah bárbaro, supongo que para no caer en otra discusión rabiosa acerca de la Verdadera Realidad...¹⁷

² Cf. Véase *El rock de la cárcel*, p. 27

³ Cf. Como dice Carlos Monsiváis, que el lenguaje de la onda es "un lenguaje a partir del lenguaje".

⁴ Cf. Este tipo de novela poética surge de la novela de James Joyce. En la novela de Joyce la distinción entre poesía y novela desaparece. En la literatura latinoamericana aparece en *José Trigo* de Fernando de Paso, *Rayuela* de Julio Cortázar y *Paradiso* de Lezama Lima.

⁵ Cf. Tim Leary escribió *Hihg Priest*, el libro relacionado con el viaje psicodélico y el *Chou I*. Según Michel Gall, "las sesiones se desarrollaban en un cuarto de dos metros por cuatro, completamente cubierto en el techo, paredes y suelo, con grabados indios de ricos y cálidos colores. Allí tomaban lugar, en divanes bajos y almohadones, cierto número de experimentadores uno solo de los cuales tomaba una dosis cuidadosamente delimitada de LSD. A los otros dejaba la libertad de hacer lo que quisieran. Salvo uno entre todos, el guía, que se abstenía de toda droga, al igual que los choferes en las reuniones suecas se sienten en el deber de permanecer sobrios. Se trataba tanto de profesores como de celebridades de un monje indio, o de niños (los hijos o la hija de Tim)". Véase *El I Ching: La Biblia china*, p. 189.

⁶ El texto dice que Lü / El Porte (La pisada) EL DICTAMEN Pisar la cola del tigre. Este no muerde al hombre. Exitó. LA IMAGEN Arriba el cielo, abajo el lago: la imagen del Porte. Así distingue el noble entre alto y bajo y afirma con ello el sentido del pueblo. LAS DIFERENTES LINEAS Al comienzo un nueve significa: Porte sencillo. Progreso sin defecto. Nueve en el segundo puesto significa: Pisar en llana y sencilla vía. La perseverancia de un hombre oscuro trae ventura. Seis en el tercer puesto significa: Un tuerto puede ver, un tullido puede pisar. Pisa la cola del tigre. Este muerde al hombre. ¡Desventura! Un guerrero actúa así en bien de su gran príncipe. Nueve en el cuarto puesto significa: El pisa la cola del tigre. Cautela y circunspección conducen finalmente a la ventura. Nueve en el quinto puesto significa: Porte decidido. Perseverancia, con conciencia del peligro. Al tope un nueve significa: Contempla tu porte y examina las señales favorables. Si todo es perfecto, advendrá una elevada ventura.

⁷ El *Chou I* dice que "Arriba el Cielo, abajo el lago: la imagen del Porte. Así distingue el noble entre lo alto y bajo y afirma con ello el sentido del pueblo". Véase el *I Ching*, versión de Richard Wilhelm, p. 527.

⁸ El comentario del texto dice que "La serenidad es el atributo de Tui, el trigramma de abajo, que marcha moviéndose en una misma dirección con lo creativo, lo fuerte, de ahí la imagen de pisar la cola de tigre; se menciona la cola de tigre porque el trazo débil de Tui marcha muy zaga de los tres trazos de Ch'ien". Véase el texto, *Ibidem.*, p. 527.

⁹ José Agustín, *Luz interna*, p. 13.

¹⁰ Santo Tomás, *Quaestiones disputatae de veritate*, Turín, 1931. Cf. Retomé esta cita en *Diccionario de filosofía* de Nicola Abbagnano, p. 761.

¹¹ *Ibidem.*, p. 761.

¹² José Agustín, *Luz externa*, Cit., p. 11.

-
- ¹³. José Agustín, El rock de la cárcel, Cit., p. 120.
¹⁴. José Agustín, Luz externa, p. 9.
¹⁵. Park Il Bong, I Ching, Cit., p. 123.
¹⁶. Cf. Nos parece que la ideología del Chou I favorece al feudalismo.
¹⁷. José Agustín, Luz externa, Cit., p. 13.